

Esencia del objeto de estudio: la esencia de las esencias

Ítalo Avendaño / avendanoitalo@gmail.com

Universidad Nacional Experimental de Guayana
Puerto Ordaz, Venezuela

Recibido: 02-07-2018. Aceptado: 05-09-2018

Resumen

Cuando investigas sobre un fenómeno, algo en que la mente se enfoca y se mantiene allí, insistentemente, pensando una y otra vez en lo mismo, sientes que buscas una cosa escondida, oculta, por decir, la esencia de ese algo. Al tener las primeras apreciaciones, del objeto, a veces de la realidad, de la existencia, de la apariencia, otras veces del mismo pensamiento y sientes que caminas hacia cosas más determinadas, más detalladas y profundas, se puede decir que vas hacia la esencia de las esencias, es la consecuencia del puro pensar y del pensar puro. Este ensayo es pensar y hablar de las esencias para rendir culto a la palabra, al significado, a lo que es y no es, al ser y no ser, a la apariencia, para en la ultimidad decir que, la esencia de las esencias, es una posibilidad entre las diferentes mutaciones dadas entre la esencia y la apariencia. Así se concluye que el objeto de estudio puede trascender; de la esencia a la apariencia, de la apariencia a la esencia, de la apariencia a la apariencia y de la esencia a las esencias, esto último como resultado del puro pensar y del pensar puro.

Palabras clave: Esencia, apariencia, pensar.

Essence of the object of study: the essence of essences

When you investigate about a phenomenon, something in which the mind focuses and stays there, insistently, thinking again and again about the same, you feel that you are looking for a hidden thing, hidden, to say, the essence of that something. Having the first appraisals, of the object sometimes of reality, of existence, of appearance, other times of the same thought and feel that you walk towards more determined, more detailed and profound things, it can be said that you go towards the essence of the essences, is the consequence of pure thinking and pure thinking. This essay is to think and speak of essences to worship the word, the meaning, what is and is not, to be and not to be, to the appearance, to finally say that, the essence of the essences, it is a possibility between the different mutations given between essence and appearance. Thus it is concluded that the object of study can transcend; from essence to appearance, from appearance to essence, from appearance to appearance and essence to essences, the latter as a result of pure thinking and pure thinking.

Keywords: Essence, appearance, thinking.

Abstract

1. Introducción

1. Pensar en las ideas

Nuestra vida es pensar, la vida del investigador es pensar, viene una idea, la cosa, el momento inicial, por decir, una identificación del objeto de estudio que ocupará de forma permanente, por algún tiempo, quizás indeterminado, al pensamiento; cada día dedicamos momentos a jugar con las ideas dentro de la mente. Con el pensar vamos dando forma real al objeto de pensamiento, las palabras enlazadas dan identidad a algo, la cosa que emerge dentro de las letras, las ideas vienen y van, se mueven dando nacimiento a algo.

Cuando pienso en una idea inicial, la toco con el pensamiento, los dedos de la mente le dan forma, ocurre algo extraño, no sé qué es, la mente toma el curso de las cosas a través del pensar, al final es puro pensar, es la mente jugando con el lenguaje, con los conceptos diría Wittgenstein (2009). Cuando tomas una idea de forma intencional para pensar continuamente en ella, es puro pensar, a veces no hay nada sensible sino pensamiento puro, quizás lo increíble, quedas ensimismado, exhorto en la idea, juegas con la misma para buscar algo dentro de ella o en su contexto interno; la esencia, después lentamente la apariencia.

En el contexto de la idea pensada, está lo que han dicho otros sobre ella, alguien de la heredad pensó algo sobre la esencia, Aristóteles (1994), puede ser. Fue un contemplativo de la esencia, ¡cómo pensó!, ¡cuánto pensó!; quizás el ser era ella, la idea, la cosa, la esencia que se mueve dentro de la mente, el que habla de la esencia o del mundo de las esencias, o de la esencia de las esencias, es posible que piense aristotélicamente. Contemplar la esencia es un acto del puro pensar. Tal vez Husserl (1962), inspirado por Aristóteles, pensó en la ciencia de las esencias, movido por la intuición, por la razón, es ir dentro de las ideas contenidas en la mente, sin negar la existencia de la conciencia del otro, del estar allí con el ser semejante, con la otra conciencia.

No se trata de solo ver lo dicho por otro, ni observar el fenómeno en la realidad, eso está bien, esa es

la esencia inicial, o la apariencia inicial, el punto de partida, la idea, después llega el momento de pensar sobre lo pensado. A veces el punto de partida se da en la mente, en oportunidades, soñando-despierto, y viene la idea inicial, la esencia inicial se va creando, pero la verdadera creación es cómo ascender hacia otro mundo, quizás ininteligible, y descienes con nuevas ideas producto del pensar puro; la esencia de la esencia. No he sustraído la idea a Platón (1988) de un mundo ininteligible, aislado, absoluto, donde ya existen las ideas, no, más bien es crear a través del puro pensar y del pensar puro una cosa, algo que viene de lo insensible o de lo sensible.

Bachelard (2000) habla de la intuición como método, cuya idea me parece excelente para la indagación de las esencias, pero en la búsqueda de la esencia de la esencia es necesario ir más allá, donde no existe método específico solo quizás se puede decir que tal acción mental requiere de la *conciencia total* donde se juntan creación, intuición, inspiración, imaginación, sensación, ilusión y hasta la razón. Si se quiere hablar de un método que permite dar identidad a la esencia de la esencia, será la conciencia total, que a intención del sujeto se activa, para repensar lo pensado, jugando con las ideas dentro de la mente.

Libre de todo prejuicio que ata a la mente, no dudando sobre lo preexistente como sabiamente hizo Descartes (1977), sino reflexionando sobre la idea pura, dialogando con ella, a veces negando la misma idea mía, así se inicia el ascenso hasta alcanzar la iluminación plena, después el descenso, y al papel, para decirle a otros, contarles, sobre la cosa pensada. Pienso en la cosa, repensando lo pensado voy creando algo, a veces es necesario negar alguna idea, o negar la negación en el mismo pensamiento para dar temple a la premisa inicial, me niego a mí mismo o me reafirmo, de momento la pregunta por la cosa diría Heidegger (1985), es un diálogo interno donde en momentos se evoca a alguien. Así, en la esencia de la esencia se evoca a quienes han parido ideas sobre la cosa en cuestión.

Cómo dar temple a algo, son cuestiones de Popper (1980), intenta revocar tu propia teoría y no esperes que otro lo haga, digamos una forma sutil de

buscar la esencia de algo. Siento admiración por esta idea popperiana, negar la propia hipótesis y no solo probarla, solo la comprobación no es suficiente; intenta rebatirte a ti mismo y el aporte a la ciencia es de mayor potencia, puedo decir que la esencia inicial es probar la hipótesis, puro pensar, y si intento rechazarla después de haber sido aceptada, entonces quizás represento la esencia de la esencia, lo re-esencial que viene del pensar puro.

El ser viene de la nada o la nada del ser, ¿será que entre el ser y la nada se encuentra la esencia?, ¿que la esencia media entre el ser y la nada?; Sartre (1993) expresó: *“la esencia no está en el objeto, sino que es el sentido del objeto”* (p. 7), quiere decir que la esencia pertenece al no ser que sería la apariencia, entonces el fenómeno manifiesta su existencia y su esencia, la una no puede subsistir sin la otra, el ser no puede tener solo existencia o solamente esencia. Deviene la duda por la existencia, apariencia, esencia y esencia de las esencias.

2. Sobre el significado de la esencia

Al hablar de la esencia en la vida cotidiana, se hace referencia a la búsqueda de algo que está más allá de lo sensible, de lo percibido a través de los sentidos. La esencia de una sustancia está oculta dentro de ella, y se necesitan procedimientos rigurosos y científicos para llegar a obtenerla. La personalidad de alguien puede estar escondida y la persona no es lo que aparenta ser, de allí para conocerla bien debemos ir hacia la esencia; aplicar test, sesiones de entrevista y conversar con sus amigos para determinar una aproximación al patrón de su propia naturaleza.

En la esencia de la cosa está una aproximación de su verdad, de lo que es en un determinado espacio y tiempo, su condición espacial y temporal permite la búsqueda de la esencia en ese instante, en ese momento, después puede ser otra cosa, tanto con los hechos, realidades y las ideas. Es la esencia del instante y la verdad del instante, el tiempo es la determinante del saber al trascender, para llegar al entendimiento del objeto, sus argumentos, la síntesis, las cosas ocultas a veces no tanto, porque en

oportunidades la esencia se aprecia, la apariencia no siempre oculta la esencia.

En las investigaciones tradicionales no se habla de la búsqueda de la esencia del fenómeno, más bien nos limitamos a la mera descripción de su apariencia, de lo percibido por los sentidos y lo determinado por la aplicación de instrumentos. Los instrumentos permiten apreciar el objeto de estudio, dan fe de su apariencia, de lo que es por su percepción, pero no de su esencia, por eso en la enseñanza de métodos no se habla de la búsqueda de las esencias, sino de caracterizar, describir el objeto utilizando la matematización o palabraciones del fenómeno.

Bien, para Aristóteles (1994) la esencia era la primera de las partes, después viene la cualidad y cantidad, la esencia puede tener una existencia separada. Dice el filósofo que el hombre es una cosa y su ser otra, en ese punto realiza una distinción entre la existencia y la esencia, lo material y lo inmaterial, para lo primero el hombre es una cosa material y el ser es otra, lo metafísico, que acompaña al hombre, lo inmaterial, la esencia, que determina lo que en verdad es. Siguiendo esta idea, la conciencia del hombre forma parte del ser del hombre, un elemento metafísico, que tiene identidad con su esencia; lo inteligible alejado de lo fáctico, el acto de no ser, ser en el mundo.

Se puede decir que la esencia se asocia al idealismo, algo está más allá de lo puramente humano, algo ininteligible existe, la conciencia, el pensar, el razonar, sabemos que es una realidad que se expresa, se hace acto a través del lenguaje. La esencia de las ideas es una realidad, la idea sobre una cosa puede ser la esencia de la cosa real, de lo fáctico. Descartes (1977) alude que él es una cosa que piensa, que tiene ideas imperfectas y que todo tiene un origen una causa, la duda, dice, es una imperfección que tengo sobre las cosas. Al reconocer la duda como imperfección del hombre entonces lo perfecto debe existir, lo ininteligible, así llega a concluir que la causa inicial de todo es Dios, lo perfecto, el origen de toda idea es una creación de una entidad divina.

Si creo en la existencia de la razón, de las ideas, no debo dudar de la existencia de Dios, creador de toda causa, de toda esencia, de la verdad absoluta. A

razón, si tengo una duda sobre algo, debo enfocarme en la cosa, meditando en ella, analizándola profundamente para alcanzar la verdadera causa de ese algo, descomponerlo en partes de ideas, es la búsqueda de la esencia de la cosa utilizando como método la razón, la intuición. Analizando las ideas cartesianas, como el pensar es metafísico, una especie de entidad divina, entonces no puedo dudar que pienso, el pensar es una verdad absoluta dispuesta por Dios, por eso, pienso luego existo. Es pues otra distinción entre la esencia y la existencia.

Se tiene en el existir una forma de conocimiento por decir empírica, sensible, objetiva, y otra dispuesta por el pensar puro, digamos subjetiva. En ese sentido, Kant (2003) hace referencia a la sensibilidad y entendimiento, la primera para captar los objetos, la segunda para pensarlos, la primera, contiene representaciones a priori, al ser, la forma en que no son proporcionados los objetos; lo sensible, por tanto, pertenece a la filosofía trascendental. Dice Kant (2005): “... las condiciones bajo las cuales tan sólo son dados los objetos del conocimiento humano, preceden a las condiciones bajo las cuales los mismos son pensados” (p.29), es decir, las condiciones en que conocemos algo anteceden a las condiciones en que pensamos a ese algo; como las condiciones de conocer están en el contexto entonces se tiene que la sensibilidad de conocer, es parte de la filosofía trascendental.

Por la sensibilidad, los objetos nos afectan de una determinada forma, sino existe tal afectación no desarrollamos conocimiento sobre ese objeto. Para obtener una representación del mismo media la intuición, así por medio del entendimiento son pensados y se originan los conceptos, que es la esencia del objeto. Kant (ob. cit.) afirmó: “... ni intuición sin conceptos... Ni conceptos sin intuición...” (p.46), para llegar al conocimiento de algo, se tiene lo puro y empírico; si no media ninguna sensación, lo puro, si media una sensación, lo empírico. En síntesis; sensibilidad e intuición dan representación al objeto y el entendimiento para pensar y generar conceptos. Entonces se tienen conceptos puros e intuición pura, que son posibles a priori.

El decir kantiano está soportado en dos cuestiones esenciales, es un dualismo donde quedan expresados racionalismo y empirismo de forma epistémica para la generación de significados. En Hegel (1985), se busca una superación del dualismo espíritu-naturaleza, sujeto-objeto, donde una cosa se opone a la otra y plantea la posibilidad de la búsqueda de la verdad a través de la unidad de las cosas que hemos percibido como contrarias. En el mundo de las apariencias se tienen las contradicciones, producidas por la diferencia de los contrarios, la cuestión es saber quién es el contrario. Se presenta entonces, en aras de sus ideas, la posibilidad de romper la barrera que separa los opuestos, eso es viable en el mundo de las esencias; la esencia, en sí misma, es el movimiento, la dialéctica, el devenir, hacen posible la unidad de los contrarios en lo absoluto, así es realizable tener la verdad del ser, del concepto.

La forma de buscar la esencia, según Hegel (ob. cit.), es a través de la reflexión, digamos que dentro de la esencia misma media la reflexión, porque la esencia no tiene opuesto exterior, sino negatividad interior, su opuesto por decir, está dentro de sí misma, quedando negada la posibilidad de lo inesencial. Visto así, la esencia es un ser total, un ser absoluto, que se contiene a sí mismo, allí está la razón de la verdad absoluta, la posibilidad de existencia como pensamiento puro, valga decir que existe la posibilidad de que la mente, por momentos, se aparte del mundo y media con sus mismas ideas, un instante donde deja a un lado la relación apariencia-esencia, sujeto-objeto, y se encamina hacia la esencia-esencia, la *doble esencia, la esencia de las esencias*, quizás.

Pensar en fenómenos puros que no están asociados a la realidad no es cosa fácil, cuesta entender que algo presente en el pensamiento pueda concebirse sin enlace con el mundo exterior, los hechos siempre están allí frente a nosotros y sentimos que desde allí parten nuestras inquietudes fenomenológicas. Preocuparse que pueda ocurrir algo desarticulado de la existencia es como imposible, a veces suceden cosas en la vida cotidiana, una idea, un pensamiento, que no sabes de dónde viene, y si alguien

te pregunta, cómo se te ocurrió, dices no sé, solo fue una ocurrencia. Si tomamos esa premisa como válida la mente puede crear cosas separadas de los hechos, solo en la imaginación, sin intención, de forma fortuita, después toma sentido.

Husserl (1962) consideró la posibilidad de un pensamiento puro, de la esencias, apartado de los hechos, distanciado de las ciencias naturales y de las ciencias del espíritu. Se aleja de la lógica clásica que deviene de la experiencia natural, de los hechos psicológicos atados a la realidad y de la filosofía del lenguaje como construcción de significados a partir de las actividades humanas, y sitúa a la ciencia bajo una condición de esencia pura, asociada a una lógica pura. Así, tiene lo que denomina *ciencia de las esencias*, que es capaz de lograrse de forma intencional por el sujeto a través de la *intuición esencial*. Este acto intencional se produce por el pensar puro de las ideas y relaciones entre las mismas, no se discuten teorías, se descarta el mundo exterior, deben abstenerse los prejuicios, entonces, reducido todo y a través de la intuición esencial, se purifica el fenómeno y se llega a la esencia de lo que es. *La reducción fenomenológica* nos permite hacer uso de la conciencia pura, desprendida del todo, para alcanzar el entendimiento pleno del fenómeno.

Los fenómenos, tradicionalmente, han sido purificados en el mundo real, es lo realizado por las ciencias de los hechos o las realidades, los científicos sociales o naturales buscan la esencia a través de distintos métodos aplicados, Husserl (ob. cit) planteó pasar de lo empírico a lo esencial a través de la reducción filosófica, eidética y trascendental, obteniéndose un conocimiento puro, esencial. Los fenómenos se caracterizan como irreales en el sentido que van más allá de la realidad, de la inmanencia, entonces se tienen fenómenos trascendentalmente reducidos, por la conciencia pura.

La pregunta por la esencia se convierte en una cosa que sobreviene a la igualdad o diferencia; la esencia como esencia en sí misma, la esencia como apariencia o una esencia que surge como consecuencia de la apariencia. Sartre (1993), a mi modo de ver, desarrolla una relación *inter-fenomenológica* entre esencia y apariencia, cuando afirma: “La apa-

riencia no oculta la esencia, sino que la revela: es la esencia” (p.5), es decir, uno de los estados de la apariencia es la esencia, por decir, la esencia es la apariencia misma pero trasfigurada, es una forma de ser de lo sensible, de lo que está allí, por eso en oportunidades la esencia es la apariencia.

Para Sartre (ob. cit.), el ser fenoménico manifiesta tanto su esencia como su existencia, a veces ocurre en fenómenos particulares que lo manifestado, lo percibido, es su esencia y apariencia al propio momento, así no puede haber tránsito de la apariencia hacia la esencia, porque no hay diferencia posible entre las mismas. Antes bien, es la conciencia la que termina por determinar tales distinciones, pero eso no puede ser posible antes del ser, que es; por esa razón, para el filósofo: “*su existencia implica su esencia*” (p.11), primero el ser y después la posibilidad de pensarlo.

Sartre (ob. cit.) trasciende de lo *inter-fenoménico* a lo intersubjetivo, al incorporar la conciencia como una categoría entre la esencia y la apariencia, dice: “*Lo que puede llamarse propiamente subjetividad es la conciencia (de) conciencia*” (p.13). Es el estar consciente de algo, y después hacer uso de ese mismo algo, con la conciencia, por decir, pensar sobre lo pensado, para ir más allá de forma intencional, encadenando los argumentos que permiten dar forma teórica a la cosa pensada, hasta llegar al punto de su agotamiento. La intersubjetividad se presenta como una *intrasubjetividad*, pero no preconcebida como una relación del yo con el yo, sino, más bien, como una relación del yo con el *ellos histórico*, con otros que han pensado sobre los mismo.

Se puede decir que, en oportunidades, el significado de la esencia depende de la comprensión que pueda realizar el sujeto del fenómeno; veamos un ejemplo, si una persona dice a otra, “*eso no es así*” o “*cuando relatas el hecho acontecido inventas cosas, eso no es así*”, la esencia del mensaje es la misma puesto que tiene el mismo sentido para el oyente. La esencia puede estar en el entendimiento humano donde se puede ir de lo concreto a lo concreto, de lo abstracto a lo abstracto, de lo concreto a lo abstracto y de lo abstracto a lo concreto, no existe una ley que regule la búsqueda de las esencias. Puedo transitar de la apariencia a la apariencia, de la esencia a la

esencia, de la apariencia a la esencia o de la esencia a la apariencia, todo va a depender del sentido que tome el entendimiento del fenómeno por parte del sujeto. Vamos a encontrar casos en que la esencia y la apariencia coinciden, y otros casos en que son disímiles, pero es la consciencia que termina por determinar la proximidad, por decir, del fenómeno *esencia-apariencia*.

3. Presencia de los cuatro momentos de la esencia

Vista así las cosas, la apariencia siempre es lo sensible, pertenece a la realidad, al mundo de lo existente, si lo observado es la apariencia, si lo primero pensado es lo aparente, cuesta mucho saber lo que la cosa es. Lo que se denomina apariencia es lo que existe del objeto, es su realidad, es su verdad, o por lo menos su primera verdad, ninguna teoría construida a través de un razonamiento puede superar eso, es más, una teoría al ser algo abstracto es una apariencia del objeto. Según relata Popper (1980), si digo que *todos los cisnes son blancos*, esa es una verdad de la apariencia del color cisne, es una ley; al tener un *cisne negro*, como ocurrió, esa verdad de la apariencia del color del cisne blanco es refutada, ahora no todos los cisnes son blancos. Siguiendo el ejemplo, la apariencia tiene tanto temple, que su ocurrencia (*cisne negro*), una sola vez, hizo posible la falsabilidad de una verdad cuasi irrefutable por los millones de cisnes blancos. Al saber de la ocurrencia de ese hecho, color del cisne, puedo trascender esa idea y dudar de que, por ejemplo, todas las garzas sean blancas, entonces el fenómeno, ser color garza, ha trascendido.

La representación del color del cisne existe antes de percibir el cisne, sea blanco o negro, ese fenómeno, apariencia del color del cisne, no puede ser reducido a su esencia, de ser así, es la esencia misma, pero también es la apariencia del color del cisne. El color del cisne, es intuitivo por un preconcepto que existe en la consciencia, en este caso; la esencia es su apariencia y la apariencia es su esencia, entonces se puede decir, *esencia de la esencia*.

Así, si un grupo de personas está motivada, puede ocurrir que percibo la apariencia del fenómeno

motivación, existe una representación conceptual, a priori, de lo que es estar motivado, para poder concluir que el grupo está motivado. Si el concepto de estar motivado es la esencia, y la acción es la apariencia, para determinar lo que ocurre, esencia y apariencia deben coincidir, o por lo menos aproximarse infinitamente, de ser así cuando afirmo que el grupo está motivado llego a la esencia, trascendiendo de la apariencia al concepto que representa la esencia.

Puedo decir que la esencia son las causas o condiciones de la motivación del grupo, las cuales pueden ser puras o empíricas. Si son empíricas deben existir a priori, por referencia de otros fenómenos similares; si es pura debo distorsionar los preconceptos de la heredad para determinar que la apariencia no es una esencia, y reducir tal fenómeno hasta dar un significado; inicio en la apariencia, al ser distorsionada creo una apariencia pura, para entonces reducir, y llegar a la esencia, que al reducir nuevamente da esencia pura. Se tiene el camino de la apariencia a la apariencia pura; de la apariencia pura a la esencia y de la esencia a la esencia pura, son los caminos trascendentalmente esenciales.

4. Ultimidad: esencia de las esencias

La consciencia tiene la capacidad de aislarse del mundo, ensimismarse, volverse consciencia pura, y aislar todo fenómeno con pretensión intencional de ser pensado, el filósofo puede hacer uso de esa capacidad de la consciencia para centrarse en el estudio de un fenómeno puro. Para tal acto, la consciencia contiene una serie de recursos como la esencia, apariencia, intuición, intención, comprensión, imaginación, ilusión y entendimiento, entre otros, que pueden ser utilizados a objeto de reducir fenomenológicamente un fenómeno, centrando el pensamiento en él. Así, es la esencia de la propia consciencia, y no su apariencia, la que permite la búsqueda de la *esencia de las esencias*.

La búsqueda de la *esencia de la esencia* es una acción intencional, es una acción mental del sujeto que sabe acerca de lo posible e imposible, es un acto

del pensar puro. En tal momento supremo del pensamiento, se imposibilita aislar totalmente el fenómeno, a veces hay pinceladas del pasado y del presente que son difíciles de borrar, se escapan algunos grises que son vistos por otros. El fenómeno se desnuda a través del pensar puro, que es facultad de la consciencia pura, un punto que está más allá de la consciencia aparente.

Al desnudar el fenómeno se *desprende de todas sus impurezas*, primer acto de la esencia, después de las *impurezas de las impurezas*, segundo acto de esencia de la esencia, se retoca la esencia continuamente hasta alcanzar la *purificación total*. La esencia es fuente vital para que florezcan otras esencias. Las impurezas que quedan son tan ínfimas que escapan al pensamiento, no son captadas, son presumibles, no afirmables.

Existen momentos en que la esencia del fenómeno es su apariencia, es lo que el sujeto entiende que es el fenómeno, lo trascendente es un entendimiento supremo del mismo, es una apariencia creada por el filósofo, una ilusión desarrollada para buscar algo que no es, que solo es para él. Después intentará convencer a otros de que la apariencia por él desarrollada es la mejor. Los filósofos crean ilusiones fenoménicas para ir hacia lo trascendental, cosas no comunes, y buscan explicaciones poco prácticas más allá de lo empírico. La esencia esconde la apariencia, por decir, la esencia de la flor es la flor misma, la flor que vemos y describimos, lo que aparente ser la flor está oculto, el filósofo crea una apariencia diferenciando de otras apariencias desarrolladas a priori, porque es posible obtener una esencia de algo que es denominado *esencia*. De allí la posibilidad de la *esencia de las esencias*.

En verdad creo que lo existente de todo fenómeno es su esencia, es lo que podemos describir de las cosas, así a través de la intuición se crea una apariencia que tradicionalmente decimos ser su esencia, la apariencia es única del sujeto creador de la misma, alguien crea la apariencia, la complejiza, y la hace ser lo que es. Ese es el trabajo del filósofo, intuir una apariencia. La apariencia es el ser del objeto, su *intuición aparental*, no entendible, algo como inexpli-

cable, oscuro, profundo y trascendente. La esencia es lo que permite hacer reconocer al fenómeno tal cual es, si lo presente no es su esencia, alguien dirá tal o cual cosa sobre él.

Queda hablar de esencias y apariencias puras y empíricas, trascendentales, y consecuentemente *esencias de las esencias*. Se desarticula el viejo decir de que en lo empírico vivimos distorsionando la realidad, los hechos, al no vivir en un mundo de apariencias, sino de esencias. Los que distorsionan la realidad, de forma intencional, creando apariencias diferentes, son los filósofos, pensadores y científicos. De ser esto así, la filosofía y la ciencia han estado en un error al confundir la esencia con apariencia, dado que las cuestiones esenciales son las comunes, las sensibles y entendibles.

Ahora bien, cuando decimos, veamos lo esencial, lo puntual, dime lo esencial, es expresar las categorías fundamentales del fenómeno, es una esencia que existe en la realidad, en el estar allí. En la tesis que manejo, *esencia de las esencias*, se traspasa el umbral de la realidad aparente, reflexionamos sobre la esencia primera que está articulada a la realidad, la esencia primera se puede derivar de la realidad, la esencia segunda de la esencia primera, por eso *esencia de la esencia*. Pero la esencia segunda o *esencia de la esencia*, puede ser pura, me explico; por alguna razón o causa desconocida aparece alguna idea sobre algo, una ocurrencia, una ilusión, sobre una cosa, es pues una esencia pura, que sometida a la rigurosidad del pensamiento esencial será desarrollada. Primer caso; la mente está ocupada pensando algo y de repente viene una idea sobre ese algo, novedosa, imprecisa, desarticulada de lo anterior; segundo caso: la mente no está enfocada en algo, y de repente por alguna razón desconocida se produce una idea sobre una cosa, desprendida de toda esencia primera y por tanto de toda cosa y realidad, al final vamos saltando de esencia en esencia, o de apariencia en apariencia, pero la existencia solo existe porque puede ser pensada. En la *esencia de las esencias*, negando a Aristóteles, no todo conocimiento viene siempre de nociones anteriores. El fin de los fines.

Referencias Bibliográficas

- Aristóteles (1994) *Metafísica*. Disponible: <https://enblancoe.files.wordpress.com/2013/11/aristoteles-metafisica.pdf>. [Consulta: marzo 2015].
- Bachelard, G. (2000) *La formación del espíritu científico*. Disponible: <http://webdelprofesor.ula.ve/humanidades/franco/Materiales%F3n/La%20formacion%20del%20espíritu%20cient%20-20Bachelard,%20Gaston.pdf>. [Consulta: noviembre 2016].
- Descartes, R. (1977) *Meditaciones metafísicas*. Disponible: <https://lenguajeyconocimiento.files.wordpress.com/2014/06/descartes-meditaciones-metafisicas-tr-vidal-pena.pdf>. [Consulta: julio 2017].
- Hegel, G. (1985) *Fenomenología del Espíritu*. Disponible: <https://sites.google.com/site/aportacionesfilosoficas4sec/hegel-fgw-fenomenologia-del-espiritu-fondo-de-cultura-economica-espaa-1985>. [Consulta: julio 2016].
- Heidegger, M. (1985) *La pregunta por la cosa*. Madrid: Orbis.
- Husserl, E. (1962) *Ideas relativas a una fenomenología pura y una filosofía fenomenológica*. Disponible: <https://profesorvargasguillen.files.wordpress.com/.../husserl-edmund-ideas-relativas-a->. [Consulta: octubre 2016].
- Kant, I. (2003) *Crítica a la razón pura*. Disponible: <http://www.biblioteca.org.ar/libros/89799.pdf>. [Consulta: julio 2016].
- Platón (1988) *Diálogos IV. La República*. [Documento en Línea]. <https://licencia.turaenlenguayliteratura.files.wordpress.com/2011/08/platon-dialogos-iv-republica-gredos.pdf>. [Consulta: julio 2018].
- Popper, K. (1980) *La Lógica de la Investigación Científica*. Disponible: www.raularagon.com.ar/.../Popper%20Karl%20-%20La%20Logica%20de%20la%20I.... [Consulta: abril 2014].
- Sartre, J. (1993) *El ser y la nada*. Disponible: <https://elartedepreguntar.files.wordpress.com/2009/06/sartre-jean-paul-el-ser-y-la-nada.pdf>. [Consulta: julio 2016].
- Wittgenstein, L. (2009) *Tractatus lógico-philosophicus. Investigaciones filosóficas sobre la certeza*. Disponible: <http://www.uruguay-piensa.org.uy/imgnoticias/765.pdf>. [Consulta: agosto 2015].

